

AC 21 62

Esta noche, en Introducción a la Economía, nos acompaña la profesora Esther Méndez. Buenas noches, Esther. Hola, buenas noches, Isabel.

Vamos a hablar del enfoque macroeconómico, algunos conceptos fundamentales, y hoy lo vamos a dedicar precisamente a hacer un repaso de estos conceptos que corresponden a la segunda parte de la asignatura. Podemos empezar sabiendo cuál es la diferencia entre la macroeconomía y la microeconomía. La microeconomía estudia el comportamiento individual de los agentes económicos, es decir, de las familias, las empresas y el sector público.

Y, por ejemplo, cuando estudiamos el mercado del petróleo o el mercado del trigo o cómo es el consumo de una familia determinada, estamos estudiando un aspecto de la economía referido a la microeconomía. Sin embargo, la macroeconomía se ocupa de aspectos mucho más globales, es decir, estudia un conjunto de lo que en economía se llaman agregados macroeconómicos, es decir, que son unas variables que nos van a servir para ver cómo marcha, cómo evoluciona nuestra economía con el fin de intentar saber el Estado o la situación de la economía y aplicar las políticas necesarias para mejorarla. Se ha hablado de políticas, pero ¿cuál es la política macroeconómica? La política macroeconómica es un conjunto de instrumentos que lo que persigue precisamente es siempre mejorar la situación de la economía de un país y, para ello, el político lo que hace es fijarse una serie de objetivos a conseguir.

¿Qué objetivos son estos? Pues fundamentalmente o tradicionalmente en economía siempre se ha dicho que los objetivos finales de la macroeconomía son la inflación, es decir, lo que se persigue es que la economía no crezca de una manera desmesurada o exagerada el nivel general de precios y que la inflación esté más o menos controlada de cara a reducir incertidumbres, mejorar las expectativas en el mercado, etc. Otro de los objetivos que persigue la política macroeconómica es el desempleo, es decir, hay que mejorar el nivel de empleo de la economía, hay que luchar para aumentar el empleo de la economía y, de esta manera, mejorar la capacidad productiva de un país. Otro de los grandes objetivos es también el crecimiento.

A los economistas o a los políticos nos interesa que las economías crezcan, pero que sea un crecimiento controlado, no sea un crecimiento desmesurado, porque a veces crecer por encima de lo necesario pues da lugar a una serie de problemas o defectos nocivos para la propia economía. Antes de continuar, ¿necesariamente van en relación estos tres factores? En realidad son objetivos que se fija todo gobierno que quiere llevar a cabo una política macroeconómica. Entonces, un gobierno lo que tiene que, de alguna manera, analizar es cuál es la situación de la economía.

¿Y cómo lo analiza? Pues a través de una serie de indicadores. ¿Qué indicadores son estos? Pues un indicador es el que nos sirve para medir la inflación. Analiza el índice de precios al consumo para ver cómo evolucionan los precios y, dependiendo de cómo evolucionen, el resultado de cómo va la economía será uno u otro.

Otro de los objetivos o de los indicadores que nos da una pista sobre cómo va nuestra economía es el desempleo. Si el desempleo es muy alto, pues sabemos que nuestra situación económica no es muy buena y habrá que introducir una serie de medidas o de instrumentos que sirvan para luchar contra esta situación. Otro indicador sería analizar cómo ha crecido de un año para otro la economía, es decir, cómo ha evolucionado el Producto Nacional Bruto o el Producto Interior Bruto.

¿Y qué es el Producto o Renta Nacional? Bueno, precisamente el Producto o la Renta Nacional es una medida, es un agregado macroeconómico que en realidad lo que mide es el valor total de todos los bienes y servicios finales que se han producido en un año o en un ejercicio económico por una economía. Lo importante del Producto o la Renta Nacional es que hablamos siempre de bienes y servicios finales, es decir, no se incorporan nunca bienes intermedios. ¿Qué son los bienes intermedios? Pues un bien intermedio es un bien que no está destinado para el consumo directo, sino que normalmente se incorpora en un proceso productivo y que nos sirve para realizar otros bienes.

Por ejemplo, pensemos en una bicicleta. Si nosotros quisiéramos calcular cuál ha sido el Producto Nacional de bicicletas, lo que tendríamos que hacer sería sumar el valor de todas las bicicletas que se han producido en la economía, pero habría que descontar el valor, por ejemplo, de las ruedas, el valor de los manillares, porque si no lo contabilizaríamos dos veces, una vez cuando contabilizas el valor de la bicicleta ya hecha y otra vez cuando contabilizas el valor de esos bienes intermedios que se incorporan a la bicicleta. ¿Y cómo se mide el Producto Nacional? Para llegar a la medición del Producto Nacional existen fundamentalmente dos vías o dos procedimientos.

Una vía sería aquella en la que el Producto Nacional se determina a través del gasto que realizan las unidades económicas. Es decir, se mediría cuál es el gasto que realizan las familias en consumo, cuál es el gasto que realizan las empresas en inversión y cuál es el gasto que realiza el sector público en lo que se conoce de gasto público. También habría que incluir el gasto que realiza una economía con respecto al resto del mundo, sus relaciones con otras economías, que son fundamentalmente las exportaciones y las importaciones.

Esta sería una primera vía, sería coger ese gasto, sumarlo y ahí tendríamos un primer acercamiento, una primera medición del Producto Nacional. Una segunda vía es a través de lo que se conoce como la vía de la producción, es decir, se sumarían las retribuciones de los factores productivos. Recordemos a nuestros alumnos que en la primera parte del curso ya se vio que entre las unidades económicas o entre las unidades de una economía existen una serie de relaciones.

En principio las familias se relacionan con las empresas porque las familias, como propietarias de los factores productivos, prestan estos factores a las empresas y las empresas les pagan a las familias una determinada cantidad de dinero por la utilización de estos factores productivos. Pero es que además se relacionan de otra manera, las familias con el dinero que

reciben compran o demandan a las empresas bienes y servicios finales, y las empresas les dan a las familias esas unidades físicas de bienes y servicios finales demandados, de tal manera que se puede medir el Producto Nacional como precisamente lo que le ha costado a una empresa producir esos bienes y servicios finales, y ese coste se mide como la suma de la retribución de los factores productivos, es decir, que sería la suma de los sueldos y los salarios, que es la retribución del factor trabajo, de los intereses y los beneficios, la retribución del factor capital y de la renta de la tierra, que es la retribución del factor productivo de tierra. ¿Y qué es el Producto Nacional Bruto y el Producto Nacional Neto? Bueno, cuando se trata precisamente de medir esos agregados macroeconómicos que nos sirven para determinar la marcha de una economía, pues se puede medir desde muchos puntos de vista o se pueden tener varias mediciones.

Una primera aproximación sería la que hemos comentado antes, el Producto Nacional. Ahora bien, ese Producto Nacional nos lo pueden dar medido en términos brutos o en términos netos. La diferencia que hay entre uno y otro estriba en que se contabilice o no lo que en economía se conoce como la amortización o la depreciación del capital, es decir, esa pérdida de valor que sufren los bienes de capital como consecuencia del paso del tiempo o del uso.

De tal manera que cuando se incluye la amortización, hablamos de Producto Nacional Bruto y cuando se resta la amortización o depreciación, hablamos de Producto Nacional Neto. ¿Y qué diferencia hay entre Producto Nacional y Producto Interior? La diferencia entre Producto Nacional y Producto Interior aparece precisamente cuando una economía empieza a tener relaciones con el resto de las economías o con el resto del mundo. De tal manera que existen individuos que, siendo extranjeros o siendo residentes en otro país, obtienen rentas dentro de nuestro país.

No es porque trabajan seis meses al año aquí, por lo que sea, o al revés. Existen individuos que, siendo nacionales, siendo españoles, obtienen rentas fuera de nuestro país. Este tipo de obtención de rentas hay que tenerlas en cuenta también a la hora de calcular el Producto Nacional.

Y de ahí que se distinga precisamente entre Producto Nacional y Producto Interior. Cuando se calcula el Producto Nacional, el criterio que se utiliza es lo que se conoce como el criterio de nacionalidad. Es decir, sería la suma de todos los bienes y servicios finales que se han producido en una economía durante un periodo de tiempo determinado, que normalmente es un año.

¿Pero por qué sujetos económicos? Pues por aquellos que son nacionales, que tienen la condición de residencia en nuestro país. Mientras que el Producto Interior utiliza el criterio de territorialidad. Es decir, mediría el valor de todos los bienes y servicios finales producidos en un año por una economía, con la salvedad de que esos bienes y servicios se han tenido que producir dentro de nuestras fronteras, de las fronteras físicas de nuestro país, con independencia de que el sujeto que los produjo sea residente nacional o no lo sea.

¿Y qué es el Producto Nacional a precios de mercado y al coste de los factores? Es otra medida, otra posibilidad que nos acerca todavía más al conocimiento de la situación económica de un país. El Producto Nacional se puede calcular a precios de mercado. ¿Qué significa que se calcula a precios de mercado? Que se calcula por el valor de los bienes y servicios que se han vendido en el mercado a precios que han alcanzado esos bienes y servicios en el mercado.

Mientras que cuando se calcula al coste de los factores, en realidad lo que se está haciendo precisamente es calcular el Producto Nacional desde la óptica de la retribución de los factores productivos, lo que le ha costado a la empresa producir esos bienes y servicios. Entonces, normalmente, a los precios de mercado, por supuesto, hay que descontar los impuestos indirectos y hay que sumar las subvenciones para obtener el Producto Nacional al coste de los factores. ¿Y la política fiscal qué es? Una vez que hemos hablado precisamente que la macroeconomía lo que persigue es el conocimiento de la situación económica de un país y aplicar una serie de políticas para luchar o en aras de conseguir una serie de objetivos últimos que se han fijado que son los que hemos comentado antes, el crecimiento, la estabilidad de precios, mejorar el nivel de empleo, etc.

A su vez, el Estado puede utilizar una serie de instrumentos precisamente para acercarse a esos objetivos y esos instrumentos se dividen en políticas. Una de esas políticas precisamente es lo que se conoce como la política fiscal. ¿Qué es la política fiscal? Pues serían todas aquellas decisiones que toma un gobierno o que toma una autoridad económica en un país referentes o que utilizan como instrumentos lo que se conoce como el gasto público y los impuestos o los ingresos públicos.

También ahora oímos hablar frecuentemente del presupuesto del sector público. Sí, efectivamente, el presupuesto del sector público no es nada más algo así como la contabilidad que realiza un gobierno o un sector público y serían como las cuentas que se hacen sobre los gastos que va a tener un año y los ingresos que va a recibir y de esta manera poder analizar si tiene unos ingresos suficientes para financiar ese gasto o, al revés, va a tener que buscar otras vías de financiación del gasto. Eso no es nada más que el presupuesto del sector público.

Mirando el presupuesto público o el presupuesto del sector público, nosotros podemos decir cómo anda la economía de andar por casa, la economía de ese sector público. Cuando los gastos son superiores a los ingresos, es decir, cuando lo que gasta una Administración pública es mucho mayor a lo que ingresa, entonces se dice que existe un déficit presupuestario y, al contrario, cuando lo que gasta es más pequeño que lo que ingresa, se dice que existe un superávit presupuestario. También es posible que lo que gasta y lo que ingresa sea en la misma cantidad, gastos públicos igual a ingresos públicos, entonces se dice que el presupuesto está equilibrado.

¿Y qué son los estabilizadores automáticos? Cuando el sector público utiliza estos instrumentos, como son el gasto y los ingresos, para realizar una política fiscal, los utiliza porque ha detectado un problema en la economía y quiere mejorarlo o quiere, de alguna manera,

subsano. Existen dos maneras de solucionar estos problemas. Una manera sería a través de lo que se conocen como las medidas discrecionales, es decir, el sector público observa, detecta que hay un problema en la economía, entonces pone en marcha una serie de mecanismos para aplicar políticas tendentes a mejorar este problema.

Por ejemplo, vamos a suponer que el sector público detecta que, en un momento determinado, el nivel de empleo es muy bajo o lo que es lo mismo, el desempleo es muy alto. Entonces, puede decir que vamos a construir carreteras para contratar a más gente y paliar un poco este desempleo. Desde que el sector público detecta ese problema del desempleo hasta que se construye la carretera y, efectivamente, se contrata a esa gente, pasa un periodo de tiempo más o menos largo.

Normalmente, más bien largo que corto, porque hay que pedir, hay que hacer un presupuesto, hay que debatir en el Parlamento la necesidad de esta medida, etcétera. Entonces, es posible que, desde que se detecta el problema hasta que se subsana, el problema haya desaparecido o se haya agravado de tal manera que la medida no tiene sentido. Precisamente para evitar que estas medidas discrecionales, que son medidas que realiza el sector público a posta, por decirlo de alguna manera, para luchar contra un problema, es por lo que existen lo que se llaman los estabilizadores automáticos.

Los estabilizadores automáticos son hechos que existen dentro del sistema económico y que su función es la de actuar anticíclicamente. Es decir, un estabilizador automático hace que, cuando estamos en un periodo de recesión económica en el que el nivel de renta o de empleo de la economía se está deprimiendo mucho, pues no se deprime tanto como si no existiera este estabilizador automático. O, al revés, un estabilizador automático hace que, cuando la economía está en un periodo expansivo, en un ciclo económico bollante en el que está creciendo mucho la renta, el estabilizador automáticamente se pone en marcha para evitar que la renta crezca más de lo que debiera.

Pensemos, por ejemplo, en el sistema impositivo español. Nuestro sistema impositivo es un sistema basado o proporcional o basado en función de los niveles de renta. Es decir, existe un tipo impositivo que se aplica a la renta y, dependiendo de lo que uno gane, pues paga más o menor cantidad.

Este tipo de impuestos actúan como estabilizadores automáticos porque, cuando la economía está creciendo mucho, está en un periodo expansivo de la renta, ¿qué es lo que ocurre? Que, precisamente como los impuestos son una proporción de la renta, a medida que aumenta la renta, aumentan también los impuestos. Y, al final, la renta crece menos de lo que tendría que crecer si no existieran estos impuestos. ¿Cuáles son los problemas del déficit público? El principal problema que tiene el déficit público es el derivado de la financiación.

Ya hemos comentado antes que el déficit público, que es lo mismo que déficit presupuestario, es aquella situación en la que una Administración o un Gobierno o un sector público gasta más que lo que ingresa. En sí, el que una Administración gaste más no es malo, incluso es bueno. Si

gasta más, habrá más gente que esté contratada a la Administración, se estarán dando más servicios a la comunidad, etcétera.

Pero el problema de que gaste más de lo que ingresa proviene, fundamentalmente, de cómo se financia ese gasto, de qué manera hay de pagar ese gasto. Fundamentalmente, se acude a tres vías. Una primera vía sería a través del sistema impositivo.

Cuando los gastos superan a los ingresos, basta con que el sector público aumente la presión fiscal, aumente el tipo impositivo para que aumente la recaudación. ¿Qué problemas tiene esta vía de financiación? El primer problema es que es una medida poco política o poco social, porque a nadie le gusta que le suban los impuestos. Por otro lado, si nos encontramos en una situación de recesión económica, es decir, en una situación en la que la renta está muy deprimida, acudir a la financiación del déficit público vía aumento de los impuestos hace que la renta se deprima todavía más.

Es decir, que se agrava uno de los problemas que tiene la economía. La segunda vía de financiación del déficit sería a través de la emisión de dinero. Es decir, si el sector público no tiene dinero para pagar sus gastos, pues vayamos a la máquina de dinero, por decirlo entre comillas, y demosle a esa máquina que nos dé más dinero para pagar ese gasto.

También la creación de dinero tiene unos problemas negativos sobre la propia economía. Ya veremos cómo aumentar la cantidad de dinero puede generar aumentos en los niveles de precios, puede generar también aumentos en los tipos de interés, que en cualquier caso reducen la renta de una economía y afecta negativamente a la inversión, que es algo tan necesario para que un país pueda salir adelante. Y la tercera vía de financiación del déficit público es acudir a la emisión de deuda pública.

Es decir, ¿qué es la deuda pública? Son bonos que emite el Estado con distintas características en cuanto a rendimiento, tipo de vencimiento, etcétera. De tal manera que cuando el sector público necesita dinero vende esos bonos y recauda dinero para pagar el déficit público. La deuda pública también tiene efectos negativos sobre el sistema.

El principal efecto es que hay que hacer frente al pago de los intereses de la deuda, con lo cual se genera un nuevo gasto más. En el futuro hay que pagar el vencimiento de esas deudas, con lo cual se traslada el problema del déficit hacia generaciones futuras. Además, esto puede producir que parte de los recursos de una economía, que están destinados al ahorro, se destinen a la compra de deuda pública y no se destinen a financiar actividades privadas, actividades que provienen de la inversión privada.

Con lo cual se produce un efecto de desplazamiento de la actividad privada por la actividad pública. ¿Y qué es la oferta monetaria? La oferta monetaria es otra variable que nos sirve sobre todo para determinar cuál es la cantidad del dinero que hay en un sistema económico. Está formada fundamentalmente por el efectivo en manos del público, es decir, las billetes y las monedas normales, más los depósitos.

Normalmente se suele representar en los libros de texto de economía con la letra M. Dependiendo de qué tipos de depósitos son los que se incluyan en la definición de esa oferta monetaria, pues hablamos de la M1, la M2, la M3, etc. Así, por ejemplo, la M1 lo que mide es el efectivo en manos del público, es decir, esos billetes y esas monedas, más los depósitos a la vista. La M2 mide el efectivo en manos del público, más los depósitos a la vista e incluye también los depósitos de ahorro.

La M3, también llamada disponibilidades líquidas en manos del público, mide lo mismo que la M2, pero incluye también los depósitos a plazo. Y, por último, los activos líquidos en manos del público o la M4 lo que mide son el efectivo en manos del público, todo tipo de depósitos, depósitos a la vista, de ahorro y a plazo, e incluye también otro tipo de depósitos líquidos, como pueden ser letras enrosadas, avales, etc. Todos creemos saber lo que es el Banco de España, pero ¿qué funciones y qué instrumentos tiene? Bueno, el Banco de España efectivamente es la autoridad monetaria de nuestro país y sus funciones son las de un banco central en el resto de los países, que es como se llama la autoridad monetaria.

Fundamentalmente se pueden resumir las funciones del Banco de España, que es el administrador y custodio del oro, que además es el Banco del Estado, que es el banco de bancos y que es el suministrador de efectivo en un sistema económico. ¿Qué significa que sea administrador y custodio del oro? Pues que en él se centralizan todas las reservas de oro y divisas exteriores. Que sea el Banco del Estado es porque realiza para el Estado diversas operaciones de cobro y de pago, y además le suministra el efectivo cuando el Estado tiene necesidad.

También es el banco de bancos porque la banca comercial acude al Banco de España cuando necesita liquidez y se dice también que es suministrador de efectivo porque suministra billetes y monedas al sistema. ¿Y qué es la política monetaria? Bueno, la política monetaria es otro tipo de política que realiza el Estado para conseguir esos objetivos finales de todo gobierno y está formado por el conjunto de actuaciones que lleva a cabo el Banco de España para poder controlar la cantidad de dinero y los tipos de interés fundamentalmente. ¿Y qué instrumentos utiliza? Bueno, podemos agruparlos en tres grandes grupos los instrumentos que utiliza una autoridad monetaria.

Fundamentalmente sería el coeficiente de caja, los certificados en el caso de España del Banco de España y los préstamos de regulación monetaria, y lo que se conocen como las operaciones de mercado abierto o operaciones de open market. ¿Qué es el coeficiente de caja? Pues el coeficiente de caja es ese porcentaje que obligatoriamente tienen que tener la banca comercial y las cajas de ahorro sobre el total de los depósitos en el Banco de España con el objetivo de cubrir precisamente en un momento determinado las necesidades de liquidez del sistema. Es un coeficiente que es obligatorio para todos los intermediarios financieros bancarios y que además lo define el Banco de España.

Si se reduce el coeficiente, si el Banco de España decide reducir el coeficiente, eso significa que

los bancos ahora van a tener más dinero para conceder, para crear depósitos y conceder préstamos y en definitiva para aumentar la cantidad de dinero. Un segundo instrumento es lo que hemos llamado los certificados del Banco de España y los préstamos de regulación monetaria. Los certificados del Banco de España son títulos que el Banco de España suministra mediante subastas a las que pueden acceder los bancos y las cajas para cubrir el coeficiente.

En la medida en que se eleve el tipo de interés de los certificados, los bancos frenarán la concesión de créditos a los clientes y destinarán los fondos para cubrir el coeficiente y no tener que acudir a estas subastas, de tal manera que la oferta monetaria o la cantidad del dinero se reduce. Los préstamos de regulación monetaria tienen un fin análogo o parecido a los certificados. Son cantidades que el Banco de España presta a muy corto plazo también para cubrir el coeficiente legal de caja.

Y por último, las operaciones de mercado abierto son operaciones de compra y venta de títulos públicos por parte del Banco de España. Precisamente el Estado juega con estos títulos públicos para aumentar o disminuir la cantidad de dinero. Por ejemplo, si quiere aumentar la oferta monetaria basta con que compre títulos al sector privado y entonces compra títulos y suelta dinero en el sistema.

O al revés, si lo que quiere es disminuir la oferta monetaria es suficiente con que venda títulos y retire dinero del sistema. Esta noche en Introducción a la Economía hemos hablado de la economía nacional, conceptos macroeconómicos. Y así nos despedimos, despedimos el curso de acceso.

Será hasta mañana. Muchas gracias y muy buenas noches. Y así despedimos la programación de la UNED.

Les esperamos de nuevo mañana. Que pasen una feliz noche. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org